

FUTURO DE LAS NEUROCIENCIAS: APORTES PARA EL PSICOANÁLISIS.¹

FUTURE OF THE NEUROSCIENCES: CONTRIBUTIONS TO PSYCHOANALYSIS.

RAMIRO ARIEL FERNÁNDEZ

RESUMEN: Se plantea un escenario posible para el futuro de las neurociencias a partir de desarrollos contemporáneos neurocientíficos y autores que adscriben al programa neurocientífico.

PALABRA CLAVE: neurociencias - psicoanálisis - paradigma - programa de investigación.

ABSTRACT: A possible scenario for the future of neurosciences is proposed, based on contemporary neuroscientific developments and authors who ascribe to the neuroscientific program.

KEY WORDS: neurosciences - psychoanalysis - paradigm - research program.

Comencemos considerando el terreno propuesto por Imre Lakatos para pensar el movimiento de la ciencia en términos de Programas de Investigación desde la disciplina que se ha dado en llamar Filosofía Histórica de la Ciencia. Este pensador presenta a mediados del siglo XX una concepción de la dinámica de la ciencia que denomina Falsacionismo sofisticado y en la cual busca superar la propuesta del Falsacionismo Popperiano. Si bien esta propuesta sufrió el embate de fuertes críticas con diversos resultados, su núcleo conceptual conserva una potencia explicativa para nada desdeñable.

Recordemos brevemente que Lakatos plantea que la ciencia progresa a través de las contiendas que se producen entre los llamados Programas de Investigación Científica. Estos son conjuntos de teorías articuladas entre sí que se organizan en

¹ Nota del autor: Mientras me encontraba escribiendo este trabajo para mediados de noviembre del año 2017 una noticia conmocionó el campo de la salud mental en Argentina. Desde la nueva administración de gobierno se iba a modificar por decreto presidencial la Ley de Salud Mental 26657 sancionada en el año 2010 con amplio consenso y destacada a nivel mundial por su orientación hacia los DDHH. El cambio apunta a producir un retroceso hacia una concepción biologicista de la salud mental. Tutelar, en tanto la persona diagnosticada pierde sus derechos y donde la figura del médico y las evidencias científicas comprobables entendidas desde una concepción materialista y propia de una ciencia del siglo XVIII adquieren el poder de decidir una terapéutica farmacológica y de encierro, sin recibir objeciones de nadie. Mientras escribo este párrafo el futuro sobre dicha medida es incierto aún, pero pase lo que pase con ella, quedará escrito en este trabajo como recuerdo y marco desde el cual espero que su contenido adquiera mayor relevancia.

torno a un núcleo conceptual llamado núcleo firme que es sostenido a partir del consenso entre científicos que parten de considerarlo irrefutable. Dicho núcleo se haya resguardado por un cinturón protector de hipótesis auxiliares que sí pueden ser modificadas de acuerdo a las anomalías que van surgiendo y con la finalidad de que el núcleo firme no sea falsado. Cada una de las teorías que conforman un programa comparten el núcleo firme y tanto como constituyen el cinturón protector de éste, poseen a su vez su propio cinturón protector, maleable, flexible y cuyas modificaciones pueden producir una teoría nueva superadora de la anterior en tanto contendrá el material refutado más un plus de material nuevo, manteniendo intacto al núcleo firme y produciendo así un avance en el conocimiento científico.

Esta teoría de la ciencia de Lakatos es presentada en relación al Falsacionismo de Popper, remediando varios de sus errores y pintando un escenario para el desarrollo y movimiento de la ciencia inserto en el medio social, atravesado por contiendas, rivalidades y luchas de intereses. Juego científico que compite por explicar hechos, producir realidades, defender posicionamientos éticos; podemos decir que explica de forma más amplia el movimiento de las ideas en el marco de la ciencia.

Uno de los aspectos importantes del planteo de Lakatos es la consideración del tiempo como necesario para sopesar el éxito de un programa sobre otro ya que estos grandes movimientos siempre se miden en retrospectiva. Un Programa puede quedar en una fase degenerativa o de estancamiento mientras otro adquiere fuerza y se desarrolla, pero esta situación puede modificarse y un Programa puede revertir su situación produciendo una modificación creativa en sus teorías, recuperando protagonismo y consenso mayoritario y por lo tanto ganando espacios para su ejercicio, hacer prevalecer sus puntos de vista y sus consecuencias.

El Falsacionismo de Lakatos habilita a pensar que los científicos y profesionales que manipulan determinadas teorías no siempre son conscientes de estar haciéndolo inscriptos en un programa de investigación. Muchos profesionales trabajan desde teorías que pertenecen o son tributarias de determinado núcleo firme de un Programa de Investigación sin saberlo, lo que se ha tornado particularmente visible con el auge actual de las neurociencias ya que cualquiera puede comprobar simplemente al escuchar tanto el discurso común como los desarrollos científicos, cómo se ha instalado el lenguaje de *lo cerebral*.

Se trata de un impulso renovado que la invención de la tecnología de las imágenes - el tomógrafo y la resonancia magnética-, produjo al permitir ver la activación cerebral en tiempo real, impulsando el resurgimiento de las teorías que se apoyan en la concepción de la mente radicada y deudora del funcionamiento cerebral. Si bien la primera explicación científica conocida que relaciona la conciencia con el cerebro remonta a Hipócrates en el siglo V a.c.,² podemos decir que el auge actual de las neurociencias apoyadas en esa misma hipótesis es de un alcance de proporciones enormes y nunca antes visto, y ha dado lugar a muchísimas nuevas disciplinas y al desarrollo de otras ya existentes que se encontraban detenidas dentro del Programa neuro-científico.

Citemos *un primer grupo* dentro de la ciencia, el cual está conformado por disciplinas que no tienen en cuenta lo conductual como variable de estudio. Estas son la neurobiología, la neurología, la neuro-anatomía, la neuro-farmacología y la neuro-endocrinología, disciplinas que en general y hasta ahora no avanzaban sobre el terreno de lo subjetivo.³

Un segundo grupo de disciplinas neuro lo conforman las que sí correlacionan y se interesan por lo conductual. Éstas han recibido un empuje renovado como explicación de lo subjetivo y son: la psicobiología, psicofisiología, psicoendocrinología, neuropsicología, neurociencias cognitivas y neurología de la conducta entre otras. Algunas de estas disciplinas han avanzado hacia la subjetividad y otras surgieron en ese afán, realizando un peligroso *aplicacionismo*⁴ de los hallazgos y conceptos biológicos al campo de la subjetividad y por ende al de la salud mental.

Por otro lado podemos observar el impacto del Programa Neuro en prácticas no científicas o alternativas de las más variadas -que conforman el tercer grupo-, y que en sus nombres llevan el prefijo *neuro* o *bío*. Por ejemplo, la biodecodificación, bioenergética, neuroacupuntura, bioneuroemoción aplicada como filosofía humanista,

² Siegel, D.(2017): Viaje al centro de la mente., Paidós, Barcelona, p 14.

³ En este punto cabe mencionar la denuncia que Lacan realiza en el prefacio de su escrito "Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis" acerca de la pretensión de un Instituto de Psicoanálisis que ya en 1952 postulaba como su lema a la neurobiología como teoría de base. Orientación ante la cual Lacan se opone y que en la actualidad continúa vigente en el psicoanálisis y las escuelas de psicoanálisis que en un retorno a los postulados más biologicistas de Freud, encubren su posicionamiento tras sofisticados argumentos inentendibles apoyados en el principio de autoridad, o en el descenso al más común de los sentidos como recurso indispensable para mantener su argumentación, situación que finalmente los conduce a ser parte de la maquinaria neuro y pasar a ser aquello mismo que los neurocientíficos reivindican del pensamiento del Freud-neurólogo, borrando del todo el paso que dió y que sentó las bases del nuevo lazo social que habilitó la posibilidad de la fundación del discurso psicoanalítico.

⁴ Ferreyra, J.; Castorina, J.: El aplicacionismo de las neurociencias en el campo de la salud mental. Disponible en http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/investigaciones/indice/trabajos_completos/anio22_2/ferreyra.pdf

biosanación neuroemocional, etc, el listado puede seguir. Incluso prácticas como la oratoria ha sido tomada por lo *neuro* y se promociona como neurooratoria, luego de la ya conocida programación neurolingüística, hasta llegar al neuromarketing y por último las neuroventas. Incluyamos aquí a los neurocientíficos multidifundidos por todos los canales de comunicación masiva y la divulgación en formato libro para leer en el verano que fusiona con la *autoayuda*, que gustosa apoya firme sus postulados individualistas en *lo cerebral*, haciendo uso de insumos de tinte orientalista y un uso desprolijo de la física cuántica.

Tal vez el desarrollo de este tercer grupo pueda leerse como índice de que las ideas del segundo grupo -el orientado a lo conductual-, han impactado lo suficiente en la opinión masiva y por lo tanto ha producido un terreno fértil para dar un paso más, tal como sucede actualmente en Argentina en cuanto a la Ley de Salud Mental.

Pero este reciente desarrollo del Programa Neuro no solo fue posible por la creación de la tecnología de las imágenes, para que eso prenda es necesario un caldo de cultivo que no es otro que el que ofrece la tendencia general del pensamiento moderno inscripto en un materialismo ingenuo que determina una concepción biologicista del ser humano entendido como un ser individual, que encierran su humanidad en la cavidad craneana. La energía entendida como lo que inviste a la sustancia es equiparada al pensamiento en tanto observable en la sinapsis cerebral, aún cuando este tipo de observaciones se conviertan en una brújula giratoria cuando se trata de la *función memoria* sobre la que los neurocientíficos no consiguen hacer pie.

Por otro lado, la concepción cerebrocéntrica,⁵ que permite entender las enfermedades mentales como producto de diferencias estructurales entre los cerebros y tratables con fármacos, dispensa además de la vergüenza y la culpa que surge de entender dichas enfermedades como causas o efecto de lo que haya hecho o vivido el padeciente o sus padres, lo que sólo es posible en el terreno de una ontología que considera que *el ser es y el no ser no es*⁶ combinado con la responsabilidad subjetiva, situación diagnosticada por Lacan con su verguenzontología.⁷

⁵ Siegel, D.: Op, cit.

⁶ Eidelsztein, A (2015): Otro Lacan. Ed. Letra Viva, Bs. As.

⁷ Lacan J. (2006): El Seminario libro 17, El reverso del Psicoanálisis, Clase 13. Ed. Paidós, Bs. As.

Pero no debemos perder de vista que todas estas concepciones son el producto de un entramado de teorías que delimitan una forma de comprender el mundo, y nos será útil recordar que las teorías científicas siempre conllevan un límite en su alcance, un imposible lógico que se desprende de sus argumentos. A este nivel, el valor que introduce Lacan con la creación del *objeto a* es el de poner en evidencia que la pretensión de suturar este imposible, aún a riesgo de llegar a costos muy altos, termina desembocando moebianamente en develar dicho imposible, ya sea sutilmente -como quien muestra el ángulo de su naipe-, o descarnadamente como quieran ustedes imaginarlo.

En lo que sigue les presentaré algunas citas de neuro-científicos y de profesionales inscriptos en la neurociencias que sin dejar de lado la *teoría del cerebro* comienzan a distanciarse y a mostrar resquebrajamientos que iluminan la posibilidad de que sus desarrollos, con el tiempo necesario, fortalezcan al psicoanálisis directa o indirectamente. Es decir, que desarrollos neuro-científicos en su misma *pretensión de progreso* hacia la explicación integral de los fenómenos humanos apoyados en el cerebro, al invadir el espacio de lo subjetivo en tanto es un paso filosófica y epistemológicamente cuestionable, comiencen, como un mensaje que llega invertido desde el Otro, a mostrar sus grietas.

Comencemos con algunas ideas y citas de Douglas Hobsdtater de su libro “Yo soy un extraño bucle”.⁸ En este grueso volumen Hobsdtater cita al Neurólogo Roger Sperry, Premio Nobel de Fisiología en 1981 por su trabajo sobre las funciones de los hemisferios cerebrales, quién afirma:

En el modelo de cerebro que propongo, la potencia causal de una idea o de un ideal, resulta tan real como el de una molécula, una célula o un impulso nervioso.⁹

Como pueden ver, se trata de un neurocientífico postulando que una idea o un ideal son tan potentes en sus efectos como puede serlo una molécula, lo que puede entenderse como la eficacia del significante. Continúa.

⁸ Hofstadter, D. (2007): *Yo soy un extraño bucle*, Ed. Tusquest, Bs. As.

⁹ Sperry R.: “Mind, Brain, and Humanist Values”, en Op. cit. p. 54.

Las ideas causan ideas y hacen que evolucionen nuevas ideas que interaccionan entre sí con fuerza mental en el mismo cerebro, en cerebros vecinos y gracias a las comunicaciones en cerebros lejanos y desconocidos.

Si bien Sperry se mantiene aferrado al sustrato, sus argumentos parecen tender a desprenderse lentamente casi sin que él pueda controlarlo y como confirmación de lo que propone aquí, que las ideas adquieren un funcionamiento que se desprende del cerebro y por lo tanto pueden impactar en otros cerebros a distancia y tanto como puede hacerlo una molécula o un impulso nervioso.

En línea con esto Hofstadter presenta un ejemplo muy ilustrativo: p.66

Si lanzamos al aire una moneda de un cuarto de dólar un millón de veces seguidas obtendremos con seguridad un número de caras muy próximo a 500.000. Si lanzamos un penique el resultado será el mismo. (...)Y aunque embadurnemos la moneda con mantequilla antes de cada lanzamiento, o la golpeemos con un bate de beisbol (...) ninguno de esos cambios tendrá efecto sobre el hecho de que al cabo de un millón de lanzamientos obtendremos 500.000 caras con un uno por ciento de desvío.

Ese resultado estadístico de alto nivel es robusto e invariante frente a los detalles del sustrato y las leyes microscópicas que gobiernan los lanzamientos, el resultado de alto nivel se encuentra aislado y es un hecho por si mismo y a su nivel.

Apoyando la distinción y separación del sustrato vivo y el pensamiento propone que:

Decir que el estudio del cerebro se limita al de entes físicos (...) equivaldría a afirmar que la crítica literaria debe centrar su atención en el papel y la encuadernación, en la tinta y en su química, (...) y así sucesivamente.¹⁰

¹⁰ Op. cit. p. 48.

A medida que avanza en su trabajo Hofstadter llega a realizar postulados como el que sigue:

Entre las creencias de la humanidad más universalmente extendidas se halla la idea de “Un cuerpo, una persona”, o su equivalente, “un cerebro, un alma”. (...) La imagen nos resulta tan obvia y está tan incrustada en nuestra forma de pensar (...) que cuestionarla conlleva el riesgo de parecer que uno no está en sus cabales. (...). Mi alma vive también en cerebros que no son el mío.¹¹

Continúa diciendo con su terminología que el *yo*, el *bucle extraño*, vive en distintos grados de fidelidad en otros cerebros por lo que lo lleva a preguntar: ¿quién es el que habla cuando alguien habla? Los colegas psicoanalistas podrán encontrar en estas reflexiones fuertes ecos psicoanalíticos.

Pasemos ahora a otro autor, muy actual, Daniel Siegel. Médico y profesor clínico de psiquiatría en la Escuela de Medicina de la UCLA en Estados Unidos. Siegel trabaja con el concepto de *mente*,¹² entendida como todo lo relacionado con la experiencia subjetiva de estar vivo, aquello que otros han llamado, esencia, núcleo, alma o espíritu, Siegel le llama *mente*.

Rescata los desarrollos de autores de la talla de Vigotsky, Bruner, Bateson, que conciben a la mente como algo relacional, la mente entendida como el producto de nuestras interacciones con los otros. Por lo tanto, si bien parte de concebir a la mente como función neural, el primer paso que da consiste en agregar la concepción de la mente como función social.

Por medio de cuidadosos razonamientos y un meticuloso trabajo teórico propone un conjunto de reflexiones que lo llevan a considerar a lo neural y lo social como dos aspectos de un mismo sistema. Luego realiza la siguiente maniobra: primero toma *lo cerebral* tal como es planteado en la visión hegemónica y lo ubica como una parte más del sistema nervioso, y luego desde el sistema nervioso pasa al cuerpo todo, pasando entonces desde lo cerebral a lo corpóreo, ampliando lo que de la mente es cerebral para considerarlo corpóreo. Luego toma la parte relacional de la mente,

¹¹ Op. cit. p. 315.

¹² Siegel, D.: Op, cit.

extracorpórea, lo necesario de lo relacional para la constitución y desarrollo de la mente, y ubica esta parte indispensable de la mente a un mismo nivel que lo corpóreo.

Luego de esta maniobra de equiparación, conecta lo relacional y lo corpóreo por medio de un flujo continuo de ida y vuelta que los unifica parcializando la barrera dentro-fuera. Dicho flujo continuo está compuesto según Siegel nada menos que por *energía e información*, es decir, llega a concebir a la mente como un sistema complejo en el que un flujo constante de energía e información interconectan lo corpóreo y lo relacional, entendidos estos dos como lados de una superficie en la que el esquema dentro-fuera queda inoperante.

Como pueden ver, la propuesta de Siegel avanza hacia lugares de ruptura del discurso hegemónico tanto como lo ya mencionado de Hobstater y tantos otros que permiten sostener lo propuesto en el título de este trabajo, ya que si bien son propuestas que mantienen el orden del sistema y que pueden leerse como rotaciones parciales de un mismo tema, preparan el terreno para que con un solo movimiento más, el discurso psicoanalítico siga produciendo efectos en el porvenir.

BIBLIOGRAFIA.

Eidelsztein, A. (2015): *Otro Lacan*. Buenos Aires: Letra Viva.

Ferreyra, J.; Castorina, J.: El aplicacionismo de las neurociencias en el campo de la salud mental. Disponible en

http://www.psi.uba.ar/investigaciones/revistas/investigaciones/indice/trabajos_completos/anio2_2/ferreyra.pdf

Hofstadter, D. (2007): *Yo soy un extraño bucle*, Buenos Aires: Tusquest.

Lacan J. (2006): *El Seminario, libro 17*, El reverso del Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.

Siegel, D. (2017): *Viaje al centro de la mente*, Barcelona: Paidós.

LIC. RAMIRO ARIEL FERNÁNDEZ

ramirofernandez@hotmail.com